

# Cine Popular



20  
cts.

Bebe Daniels

# NUEVA COLECCIÓN DE POSTALES-RETRATOS DE ARTISTAS CINEMATOGRÁFICOS (FOTOGRAFIAS)

A 20 CÉNTIMOS EJEMPLAR

1 Art Acord	55 Lillian Hall	110 António Moreno
2 Agnes Aires	56 William S. Hart	111 Jack Mulhall
3 Italia Almirante Manzini	57 Wanda Hawley	112 Mae Murray
4 Mary Anderson	58 Sessue Hayakawa	113 René Navarre
5 Roscoe Arbuckle (Fatty)	59 Walter Hiers	114 Alla Nazimova
6 Richard Bartelmes	60 Helen Holmes	115 Pola Negri
7 Ennid Bennet	61 Carol Holloway	116 Ana Q. Nilson
8 Armand Bernat	62 Clara Horton	117 Mabel Normand
9 Francesca Bertini	63 Jack Hoxie	118 María Osborne
10 Constance Bidney	64 Charles Hutchinson	119 Sena Owen
11 Georges Biscot	65 Garet Huges	120 Baby Page
12 Alice Brady	66 Maria Jacobini	121 Jean Page
13 Alberto Capozzi	67 Edith Johnson	122 Livio Pavanelli
14 Narcya Capri	68 Romoualt Joube	123 Doris Pawn
15 June Caprice	69 Leatrice Joy	124 Eilen Percy
16 Harry Carey (Cayena)	70 Alice Joyce	125 House Peters
17 Jawel Carmen	71 Diana Karenne	126 Mary Philbin
18 Irene Castle	72 Tilde Kassay	127 Jack Pickford
19 Margarita Clarck	73 Buster Keaton (Pamplinas)	128 Mary Pickford
20 Jane Colw	74 Madge Kennedy	129 Eddie Polo
21 Grace Cunard (Lucille)	75 Doris Kenyon	130 Enny Porten
22 Elena Chadwich	76 Norman Kerry	131 María Prevost
23 Lon Chaney	77 Clara Kimball	132 Prince (Salustiano)
24 Charles Chaplin (Charlot)	78 Mollie King	133 Hebert Rawlinson
25 Charles Chaplin (Charlot, paisano)	79 James Kirkwood	134 Charles Ray
26 Dorothy Dalton	80 Natalia Kowango	135 Wallace Reid
27 Viola Dana	81 Laura La-Plante	136 Fritzi Retgeway
28 Bebé Daniels (Ella)	82 Douglas Mac Lean	137 M. Rinscki
29 Helena Darly	83 Vitoria Lepanto	138 Camilo de Risso
30 Rachel Davyris	84 Mitchel Lewis	139 Will Rogers
31 Priscilla Dean	85 Elmo K. Lincoln	140 Ruth Roland
32 Carol Dempster	86 Max Linder	141 Marcelle Rollet
33 Reginald Denni	87 Anna Little	142 William Russell
34 William Desmond	88 Bert Little	143 Patsi Ruth Miller
35 Xenia Desni	89 Margaret Livingstone	144 Joe Ryan
36 Katerine Mac Donald	90 Luisa Lorraine	145 Clarise Selwyene
37 Lucy Doraine	91 Bessie Love	146 Larry Semon
38 Willie Dove	92 Loise Lovely	147 Gustavo Serena
39 William Duncan	93 Harold Lloyd (El)	148 Pauline Stark
40 Miss Du-Pon	94 Maciste	149 Anita Stewar
41 Maxime Elliot	95 Charles Mack	150 Gloria Swanson
42 Elionor Fair	96 Ginete Maddie	151 Constance Talmadge
43 Douglas Fairbanks	97 Lya Mara	152 Norma Talmadge
44 Franklin Farnum	98 Mae Marsh	153 Alice Terry
45 William Farnum	99 Margaret Marsh	154 Olive Thomas
46 Geraldina Farrar	100 Shirley Mason	155 Madelaine Traverse
47 Elsie Ferguson	101 M. Mathe	156 Rodolfo Valentino
48 Margarite Fisher	102 Frank Mayo	157 Virginia Valli
49 Francis Ford (Conde Hugo)	103 Thomas Meighan	158 Vera Vergani
50 Alec B. Francis	104 Mary Miles Minter	159 María Walcamp
51 Paulina Frederick	105 Sandra Milowanoff	160 George Walsh
52 Maude George	106 Gaston Mitchel	161 Gladis Walton
53 Eduardo (Hoot) Gibson	107 Tom Mix	162 Fannie Ward
54 Jaqueline Godson	108 Blanche Montel	163 Pearl White
	109 Tom Moore	164 Ben Wilson

10 por ciento descuento tomando toda la colección — Pedidlos acompañados de su importe a

**PUBLICACIONES MUNDIAL**

Apartado de Correos 925 :: BARCELONA

Precios de Suscripción

ESPAÑA:	
Un año.	10 ptas.
Seis meses.	5'50 "
EXTRANJERO:	
Un año.	15 :
Seis meses.	8 :

# Cine Popular

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Barcelona 4 de Junio 1924

Año IV - Número 171

Redacción y Administración: Calle de Barberá 15 - Apartado de Correos número 925 - Teléfono 2753 A.

## UN POCO DE CRÍTICA

### Las películas de viajes

Cuando se escriben estas cuartillas se están proyectando en Barcelona dos excelentes películas de viajes, las cuales vienen a confirmar cuanto venimos diciendo en estos breves comentarios de crítica.

Anticipémonos a decirlo: vienen a confirmar nuestros juicios respecto a que el cine puede dar obras de interés duradero. Ambas películas son buena prueba de ello.

En realidad, el arte de la pantalla no necesita, para ser una cosa importante y excelente, nada más que eso que se ofrece al espectador en las películas a que venimos haciendo referencia: observación, fotografías limpias, acierto en llevar a la pantalla sólo lo que tiene interés sin mezclarlo con lo que no lo tiene, una visión exacta de un país lejano y desconocido.

Cualquier persona poco dada a la lectura, si lee por casualidad un libro que hable del Polo Norte o del Polo Sur, se aburre, sin duda, desde los primeros capítulos. Con el aburrimiento, lo más fácil es que no continúe la lectura; y si la continúa, no se enterará de nada de lo que diga el libro. Sólo el hombre de lecturas frecuentes halla en un libro así lecciones aprovechables.

El cine no cuenta con esta desventaja y este peligro, sobre todo cuando la película está bien hecha.

Tiene, por el contrario, ventajas evidentes, puesto que no hay necesidad de explicaciones, toda vez que presenta las cosas en su más clara realidad.

De aquí la enorme importancia de una obra cinematográfica cuando el que la hace o dirige tiene una perfecta comprensión del asunto que se trata de filmar.

Cuando en una película de viajes vemos todo lo que quiere el director de la película, menos las gentes, los paisajes, las costumbres y otras particularidades del país en que se realiza el viaje, claro es que estamos ante una película mala. Sabido es de todos quanto abundan estas películas.

Pero cuando realmente se nos ofrece, en películas de esta índole, todo lo que es característico de los países que vemos desfilar por la pantalla, entonces nos damos cuenta exacta de lo bien hechas que están y de la verdadera e imponente importancia, para hoy y para mañana, del arte cinematográfico.

Las dos películas que hemos mencionado entran por entero en esta categoría.

Y así como en todo género de producciones cinematográficas podemos señalar lo inferior y lo logrado—más abundante lo primero por desgracia,—así también, en lo sucesivo, al hablar de películas de viajes, se podrá hacer una distinción radical entre lo que vale y lo que sólo merece censuras.

Estas dos obras y algunas otras vistas hace ya mucho tiempo; son la excelencia, desde el punto de vista máximo, que puede y debe exigirse a un film. Los que, olvidando los detalles reales, quieren representar también,

dentro de lo denominado películas de viajes, un papel, es preciso decir siempre que no tienen rango para ello.

Una película de viajes en la cual no se advierta en seguida, sin necesidad de los letreros, el país en que está tomada, no merece mucha atención. Porque, en verdad, si no fuera por los letreros, cualquiera podría, gracias a la falta de observación del productor y director de la obra, confundirse. No por propia torpeza, sino por descuido de quien hizo el film.

Podríamos citar muchos ejemplos en apoyo de ese aserto. Más de una vez, viendo una película de viajes que se decía pasaba en Rusia, por ejemplo, nos hemos creído que estábamos en cualquier lugar de España. Cualquiera que sepa la diferencia fundamental que hay entre estos dos países, comprenderá lo absurdo de una película que pueda dar lugar a tamaña confusión.

A lo mejor, la película estaba hecha ciertamente en Rusia, pero quien la hizo no tuvo en cuenta que debía extraer, de lo ruso, lo que fuera más particular y característico y no lo de carácter general que, poco más o menos, es igual en todas partes; y de aquí la confusión.

Una película de viajes bien hecha ennobleece el arte de la pantalla y da, a los espectadores de todos los demás países, un verdadero espectáculo original. En cambio, un film de la misma índole mal hecho, es una de las cosas que más afean y desacreditan al cine.

Señalar la diferencia entre lo bueno y lo mediocre, entre lo que tiene categoría y lo que es superficial, es labor honrosa que deben hacer todos los aficionados al cine.

A ver si poco a poco, entre todos, se logra que sólo se vean en la pantalla obras de rango muy des tiene para ello el arte cinematográfico.

participantes en la producción de una pieza de teatro. El texto de la pieza, o sea las imágenes del film, pertenece a su autor y «nadie» debe ser cambiado sin su previo consentimiento. En cuanto al director de teatro—o comanditario del film—su derecho es un derecho de «negocio» y no de propiedad artística. Esta distinción es universalmente reconocida y se aplica al cinematógrafo tanto como a las otras artes.

«La asamblea general de los autores de films se levanta unánimemente contra las pretensiones emitidas por M. Pierre Gilles y mantiene formalmente el siguiente principio:

«La propiedad artística de un film pertenece al realizador del film a un cuadro y al écran, que es indudablemente el autor del film.»

El asunto es un tanto complicado, aunque el litigio no ha quedado con esa decisión definitivamente resuelto, puesto que el autor del escenario tiene también derechos inalienables. Si equiparamos un film a un cuadro, el autor es el metteur en scène, pero si lo equiparamos a un libro, el autor resulta el escenarista y el metteur toma la plaza del impresor de la obra. Lo mismo ocurre si comparámos un film a una obra de teatro; el autor es siempre el escritor de la comedia y no el director de escena... Un film es un valor nuevo y sus condiciones son diferentes a las de otras obras de arte, por lo cual debe considerarse por él mismo y no estableciendo parangones.

La Sociedad de Autores de Films ha discutido largamente el asunto en una asamblea general, habiendo expresado su opinión en un comunicado dirigido a la prensa. Resulta interesante conocer ese documento, que reproducimos a continuación:

«La Sociedad de Autores de Films no puede dejar pasar sin protestar el artículo escrito por M. Pierre Gilles, asimilando un film a una mercadería industrial, pretendiendo que él pertenece totalmente al comanditario y dando a este último el derecho de disponer a su antojo.

«Esta concepción es precisamente uno de los abusos que la «S. A. F.» siempre ha combatido, por ser contraria a la equidad, que tiene fuerza de ley mientras ésta no sea promulgada. Los derechos de los diferentes participantes en la producción de un film son tan distintos como los correspondientes a los

Recientemente, M. Roger Lion, «metteur en scène», Boisyvon publicó un artículo en las columnas de «Comedia» tratando de averiguar quién podía llamarse, con más dege un pasaje de la Biblia, ponga-recho para ello, autor de un film, mos por ejemplo, y puesto a la entre el «metteur», el escenarista obra materializa o reproduce la y el industrial. El señor Lion decidió escribir este artículo a raíz naturales, llegando al éxito gra-de haber sufrido una pequeña des- ilusión. Un día, paseando por los bulevares (en París casi todo ocurre en los bulevares), vió anun-ciada una de «sus» películas, sorprendiéndose al ver que su nom-bre no aparecía en el cartel, mien-tras que el del industrial figuraba con enormes caracteres... El señor Lion consideraba que el verdadero autor de la película era él.

Este sencillo artículo ha motivado una polémica que puede llegar a tener alcances prácticos, desde que hace sentir la necesidad de una legislación, de lo cual, hasta ahora, nadie se había preocupado. Haciendo eco a ese artículo, M. Pierre Gilles dijo en *Le Matin* que, según su modo de ver, el capita-lista era el verdadero padre de la criatura, y, en consecuencia, su único propietario, pudiendo disponer a su antojo del producto logrado con su dinero, mediante el cual obtuvo la colaboración de artistas y operadores. Sin el industrial—ha dicho—los escenarios no serían sino lo que ellos son en realidad: una historia puesta sobre el papel.

El crítico cinematógrafo de *L'Intransigent*, Boisyvon, también ha contribuido a la busca y cap-tura del verdadero padre de un film, llegando a la conclusión de que el autor de una película es, sin duda alguna, quien dió mate-rialidad al argumento, o sea el

¿Quién es el autor?

La Sociedad de Autores de Films ha discutido largamente el asunto en una asamblea general, habiendo expresado su opinión en un comunicado dirigido a la prensa. Re-sulta interesante conocer ese docu-mento, que reproducimos a conti-nuación:

«La Sociedad de Autores de Films no puede dejar pasar sin protestar el artículo escrito por M. Pierre Gilles, asimilando un film a una mercadería industrial, pre-tendiendo que él pertenece total-mente al comanditario y dando a este último el derecho de disponer a su antojo.

«Esta concepción es precisamente uno de los abusos que la «S. A. F.» siempre ha combatido, por ser contraria a la equidad, que tiene fuerza de ley mientras ésta no sea pro-mulgada. Los derechos de los dife-rentes participantes en la produc-ción de un film son tan distintos como los correspondientes a los

No deje de leer nuestras infor-maciones de París y Berlín

Pida usted en su cine favorito

**«LOS HIJOS DE NADIE»**

(la película que no olvidará usted nunca)

# LOS FAIRBANKS EN ESPAÑA

## UNA INTERVIEW CON MARY PICKFORD Y DOUGLAS FAIRBANKS

### La llegada

Fué algo que todos nos esperábamos, pero no por esperado menos brillante.

El recibimiento de Mary y Douglas tomó los caracteres de un verdadero acontecimiento.

Mucho tiempo antes de llegar el tren que conducía a los ilustres visitantes los alrededores del apeadero del Paseo de Gracia se hallaban repletos de un público apilado y deseoso de conocer a sus ídolos cinematográficos.

Cuando al fin apareció el simpático matrimonio una estruendosa salva de aplausos estalló atronadora.

El entusiasmo fué indescriptible.

### En el Ritz

—¿Hace usted el favor de pasar mi tarjeta?

—¿A quién? — me pregunta muy hinchado el portero vestido de librea azul, estos porteros de casa grande que se creen seriamente personas importantes.

—¡Hombre! — exclamo casi indignado. —¿A quién ha de ser? A los esposos Fairbanks.

Me parecía absurdo que no adivinara aquella catedral enfundada en una levita evangélica que iba a la caza y captura de los «ases» del cine.

Miróme el «cachorro» con ojos despectivos, de arriba abajo y viceversa, y había en su mirada como un gesto de incredulidad, algo así como un «¿que te crees tú eso?»

—¿Qué? ¿Se cree usted que no voy a poderlos ver? Pues pierde su tiempo, amigo. Soy capaz de gastarme hoy cinco amadeos para yantar en este mesón majestuoso con tal de abordar a los que cree usted tan inabordables.

—Están todas las mesas pedidas — repuso irónico mi muralla de China. — En fin: ¿a quién he

de anunciar? Hablará usted con su secretario.

—¿A mí con secretarios? Dígales usted que desea inter...inter...intervue...warles un redactor de CINE POPULAR.

—¡Ah! — murmuró un poco convencido de que me dejaba

Cuando el príncipe de la azul vestimenta dió media vuelta en redondo con la gallarda apostura de un coronel de húsares, yo, muy quedamente, sin hacer ruido alguno, le seguí. Estaba él

convencido de que me dejaba



intimidado el caballero de la levita azul. —¡Un periodista!

Había en su exclamación un cierto dejo de temor. Estos buenos porteros de hoteles grandes, que reciben con magna indiferencia a altos magnates y les abren las puertas de su palacio como San Pedro debe abrir las del cielo, sienten una extraña superstición hacia el «periodista», algo hurón contra el que todas las artimañas, las majestuosidades y los rasgos olímpicos son inútiles.

Efectivamente, pasó entre sus manos — en esta ocasión no intervino la bandeja de plata cincelada — mi pomposa tarjeta de visita. Una tarjeta capaz de enterar al capitán Kleinschmidt, protagonista del film de actualidad *Hacia el Polo Ártico*.

atrás — ¡el muy cándido! — y a mí no me deja atrás ni un Student-baker...

Así ocurrió que el muy cándido me llevó a las mismísimas puertas del lobo, facilitándome una cosa que casi ningún periodista de Barcelona había conseguido: hablar con Mary y Douglas casi a solas, mérito casi justificante para una propuesta para «la laudeada».

—A reporter! — gimió en inglés-americano Douglas desde el fondo del Hall.

A mí me decepcionó un poco que un Douglas tan valiente y decidido sintiera sincero pánico a una cosa tan modesta como un reporter.

Of que hablaba en inglés... americano, siempre americano, estas palabras:

—Tell him that I am not free and of course as I do not speak spanisch we are going to loose our time.

Quería decir, en pocas palabras, que no le hiciera perder el tiempo, pues no hablaba el español y le torturaba la idea de utilizar por milésima vez a un intérprete.

Entonces yo tuve un gesto heroico y avanzando por entre los cortinajes en que me había ocultado, exclamé en un inglés correctísimo :

—That inst' the matter. I speak englisch, mister Fairbanks.

Y salté como una liebre en medio de la escena, bajo la mirada de indignación del caballero de la levita azul y la sonrisa cariñosa y juguetona de Mary.

—Do you speak englisch?— me preguntó asombrado Douglas, al verme entrar de tan original manera.

Un periodista hablando inglés! Debió asombrarle esta coincidencia.

### Cómo son...

Sólo hay una emoción comparable a la de estar frente a frente de Douglas y Mary por primera vez : la emoción que debe causar a los afortunados el premio gordo de la lotería.

Mary es una mujercita menuda, pero vista de cerca... y en detalle, se observan en ella ciertas morbideces agradabilísimas. Posee unos ojos oscuros y profundos y casi siempre está ojerosa. Cuando vi sus pupilas fijas en las de este humildísimo cronista, casi me dió un desmayo. Cuando su mano de piel finísima, ágil y suave como el ala de una mariposa, latió un instante, tibia y vivida, entre la mía, mis nervios se sacudieron en un estallido eléctrico. Desde este instante, ya no hay remedio, me hallo estúpidamente enamorado de Mary Pickford...

¿Y Douglas? Se parece más el Douglas del cine, al Douglas del Ritz, que la Mary de la pantalla, a la Mary del hotel.

Mary, de cerca, y repito... en ciantes y la de los grandes políticos. Detalle, no es tan candorosa ni tan colegiala como la vista, vivida y saboreada en el lienzo blanco.

Douglas es igual. Casi siempre enseña sus dientes blancísimos en una sonrisa clara y optimista.

—Ah, CINE POPULAR! Very nice review — canta dulcemente Mary.

Y cuando nos dicen los dos que ya conocían la revista, que Antonio Moreno hablándoles de España se la mostró en cierta ocasión en Hollywood, casi nos desmayamos de alegría.

Nos forjamos a CINE POPULAR con unas patitas frágiles de alambre, recorriendo los estudios de la ciudad de los mil colores.

### La mejor película de ella

Cuando hablé al matrimonio ilustre de sus películas, ella no pudo menos de enternecerse al decirle que estaba admirable en aquel frágil traje de *Lord Fauntleroy*. Yo estuve por decirla que la hallé encantadora, pero me detuve una sonrisa clara de Douglas que parecía advertirme : «No metas la patita, querido».

Efectivamente, para Mary la mejor o al menos la más estimada de sus películas es *El pequeño Lord de Fauntleroy*.

—Es la película en que he puesto más cariño y más emoción—me dijo en inglés; naturalmente, la bella esposa de Fairbanks.

### La película mejor de él

—Verá usted : *El signo del Zorro* es la cinta en la que se recogieron más completamente mis aptitudes y mis sentimientos artísticos. Pasión hacia el movimiento y pasión a... la pasión.

—¿Y por qué parten ustedes tan pronto? — les pregunté con tono contrito.

—Los actores de la pantalla— me contestó él—vivimos al minuto. Nuestra vida es más agitada que la de los grandes nego-

ciantes y la de los grandes políticos.

Y cuando le insinuamos algo

sobre «United Artists» ella con-

testó :

—«United Artists» es la con-  
sagración de una vida de tra-  
bajo y entusiasmos cinematográ-  
ficos.

—Nuestro lema—terminó él—  
es «todo por el bien y para el  
buen cinematógrafo, ya que de  
él nos viene todo lo que somos y  
todo lo que poseemos».

—¿Y de España?

Mary iluminó su rostro con  
una sonrisa alegre.

—¡Ah, si tuviéramos allá mu-  
chas cosas que tienen ustedes  
aquí!

A lo que yo interpuso :

—Evidentemente ; como si tu-  
vieramos aquí muchas cosas de  
las que tienen allá...

Douglas sonrió de mi rasgo de  
ingenio.

—Madrid es una ciudad her-  
mosa. Barcelona es el Manches-  
ter de España. La mejor alaban-  
za que podemos hacer es ésta. Y  
si no, pregunte a un inglés lo  
que representa Manchester en  
Inglaterra.

—¿Películas en España? —  
contestó Douglas a una pregun-  
ta.—Sobre este asunto nos han  
hablado mucho y no dudo en que  
haré películas españolas. En  
«United Artists» existe una cier-  
ta orientación expansiva, de que  
no debo hablar aún en este mo-  
mento. Más adelante...

### Su impresión

Douglas y Mary se llevan de  
España una impresión agradable  
y de agradecimiento. Las mues-  
tras de simpatía han sido grandí-  
simas y piensan volver más des-  
pacio para poder soborear tan-  
tas bellas cosas como han visto  
de corridas.

Y como nuestra conversación  
era ya larga, previo un inten-  
so apretón de manos para ella y  
uno energético para él, el cronista,  
satisfecho de haber charlado con  
Douglas y con Mary, se retiró  
por el foro.

Juan Auro

# De aquí y de allá

**Información absolutamente inédita en España**

## El misterio de un gato negro

Parece el título de una película, pero no lo es. Se trata sencillamente de un caso que ocurrió en los estudios cinematográficos mientras se filmaba la película *The White Moth*.

Hasta ahora el actor Conway Tearle era muy poco supersticioso, pero desde hoy comienza a creer en ciertas fuerzas misteriosas.

Efectivamente, mientras se hacía la película *The White Moth* cruzó por el escenario un gato negro y al poco tiempo comenzaron a ocurrir desgracias. Conway Tearle se hizo daño de un modo serio en el pecho cuando luchaba con Ben Lyon en una escena. Bárbara La Marr produjo incidentalmente la inflamación de unos alambres de corriente eléctrica. Maurice Tourneur se quemó las manos al pretender apagar el fuego. Por otra parte, Bárbara La Marr, al tener que repetir la danza, se dislocó un pie, mientras que Ben Lyon, al ir a encender una cerilla con su caja, se le inflamaron todas produciéndose heridas en los dedos. Por último, la cámara se estropea y se hace necesario rehacer dos largas escenas de esta película.

¡Después dirán que no son peligrosos los gatos negros!

## «¿Qué debo hacer?»

En esta película veremos a Dorothy Mac Kail. El argumento es el conflicto de una joven, sola en el mundo, con una pequeña niña.

El actor de esta cinta es Johnny Harron.

## Hablando con Europa por radio

Marion Davies es la primera actriz que ha hablado con Inglaterra por radio.

Tuvo una conversación interesante sobre la primera representación de su película *Yolanda*, una bella producción de un escogido gusto sentimental.

no ocultó durante su conversación la admiración que siente por el cine americano, que, según ella, está muy por encima de la industria inglesa.

Rebeca West tiene la intención de escribir un escenario cuya acción se desarrollará en el año 2024.

## Hugo Ballin dirigirá una gran película.

Una de las compañías más importantes de los Estados Unidos ha encargado a Hugo Ballin, director de escena de *Feria de vanidades*, la dirección de un film sacado de la novela «La mujer de las praderas», del escritor americano Arthur Stringer.

Esta novela es una de las que han tenido más éxito durante los últimos años. Su argumento se desarrolla en el Far-West, por lo cual se presta admirablemente a una adaptación cinematográfica.

Hugo Ballin tiene la intención de transportar su *troupe* a las «reservas» donde viven todavía algunas tribus indias independientes.

El papel femenino más importante será interpretado por Mabel Ballin.

## Kathleen Key va a Roma

Kathleen Key, antes de salir de los Estados Unidos para Roma, donde tiene que interpretar el papel de Tirzhan en el superfilm *Ben-Hur*, pasó toda una tarde en casa de un fotógrafo, el cual la retrató en cien poses distintas con diversos trajes.

La joven artista se impuso ella misma esa sesión de pose-record a fin de que su publicidad no se resintiera de su larga ausencia y de que las revistas americanas invitadas a tomar el té por el director de escena Marshall Neilan y su señora, Rebeca West las



El árbitro que en el ring dirige a los combatientes ante la cámara cinematográfica, no es sino Johny Gallagher, árbitro del match Dempsey-Firpo, el cual goza de la simpatía de la mayoría del público en los Estados Unidos.

## La escritora Rebeca West

La escritora inglesa Rebeca West, autora de la novela «El Juez» y de otras obras de mucho éxito, se encuentra actualmente en los Estados Unidos y fué recibida hace unos días en los estudios de la «Goldwyn». Invitada a tomar el té por el director de escena Marshall Neilan y su señora, Rebeca West las.

# EL CINEMATÓGRAFO EN ITALIA

LA AFICION CADA DIA MÁS  
YOR AL CINEMATOGRAFO.  
— DESCENSO EN LA PRODUCCION NACIONAL.— EL  
PORVENIR DE LA PANTALLA ITALIANA.

Se puede decir en términos generales que hasta hoy la industria cinematográfica no ha sido productiva en ningún país de Europa. Italia, que en un principio tenía justa preponderancia en el mercado mundial de la cinematografía, ha descuidado mucho sus intereses y, como ocurre con Francia, la producción de films no asume en la actualidad una importancia digna de estos países. A pesar de esto, en ambas naciones apasiona el problema y hay técnicos capaces de resolverlo si se llegara a contar con cuantiosos recursos. Pero el capital europeo no se halla dispuesto a meterse en aventuras caballerescas...

El balance que ofrece la industria cinematográfica en Italia no permite, en lo que concierne al último año, que se alimenten muchas ilusiones. Hasta puede decirse que en ese año, como en el anterior, el balance es —y esto lo declaran los propios interesados— desde todo punto de vista desastroso. Muchas grandes y acreditadas casas han desaparecido, o sólo existen en apariencia, no dando más que raras producciones, cuando lo gran obtener el apoyo de algunos capitales; las firmas más célebres

importan del extranjero o se dedican a producir films de poco coste. Mientras tanto, se registra la singular anomalia de que las salas de proyecciones están siempre repletas de espectadores... La afición al cinematógrafo llega a tal punto, que hasta en los villorrios más apartados las salas de exhibición se multiplican, ante lo cual los más importantes diarios de la Península la han iniciado una campaña ardiente por la defensa del arte dramático, diciendo que el cinematógrafo se lleva la mayor parte del público, de tal modo que las salas de los teatros se ven casi desiertas. Esa es la mejor prueba del entusiasmo siempre creciente que las masas populares tienen por la pantalla.

¿Cómo explicar, entonces, la decadencia que se advierte en la industria cinematográfica italiana? De una *enquête* que hemos hecho en los medios italianos que se encuentran más al cabo de estas cuestiones, resulta que esa decadencia general es la lógica consecuencia de una serie de errores de administración, que han producido la dispersión de los capitales hacia no sé dónde, cuando bien podían haber dado los resultados más espléndidos.

En todas las antiguas y grandes casas se comprueban análogos errores, entre los cuales es de los principales una despreocupación imperdonable, que explica el hecho de que, desde hace bastante tiempo,

no veamos los grandes films que hace una quincena de años fueron la gloria de la cinematografía italiana.

Aunque alguien lo pretende, no se puede decir que el público italiano prefiera los films americanos y menosprecie la producción nacional. El público italiano acepta la producción extranjera, pero es porque no se le ofrece producción nacional, viéndose obligado, a fin de satisfacer su afición, a recurrir a los films que llegan del extranjero, entre los cuales están en mayor número los de origen norteamericano. Pero no cabe duda que entre dos trabajos del mismo valor, uno extranjero y otro italiano, por ese espíritu de nacionalismo que anima a ese pueblo desde hace dos o tres años, el público prefiere siempre el film italiano, el cual concuerda mejor, además, con sus propias tendencias espirituales. La prueba la tenemos en que un film italiano se mantiene siempre más tiempo en los carteles que una película extranjera, a condición de que tenga mérito para ello, es decir, que sea presentado con propiedad y no se haya descuidado la propaganda.

Tampoco puede decirse que las casas italianas productoras de films no hayan encontrado alicientes en la demanda extranjera, pues, por lo contrario, a Italia llegan constantemente pedidos de películas desde todos los ámbitos del mundo, comprendida Australia, que ofrece la particularidad de estar cerrada a todas las importaciones cinematográficas, sin exclusión de la producción inglesa.

Desde luego, es necesario reconocer que Italia no cuenta con los medios extraordinarios (a veces maravillosos) de los anglo-sajones; no puede invertir millones y millones para la realización de una cinta. Los italianos declaran de buena fe, no sin un dejo de ironía, que carecen del sentido de lo «kolosal» de los productores alemanes y del sentido de la «réclame», característico de los americanos del Norte. Pero han logrado penetrar en el espíritu de su misma raza y poseen un sentido estético y una conciencia del arte que otros pueblos han de envidiarles; la sensibilidad latina no podía dejar de manifestarse en ellos, artistas inaptos, herederos de una civilización secular y glorio-



Un interesante momento de «La reina virgen».

# Un itinerario pintoresco

sa. Además, tienen a su disposición el encanto de su cielo y de sus paisajes, que otros «productores» van a buscar allí.

A pesar de todo, las casas italianas de films no venden... ¿Por qué motivos? Porque «no saben vender».

Lo que nosotros escribimos aquí nos ha sido afirmado y confirmado por personalidades importantes del mundo cinematográfico italiano.

«Nuestros productores no han comprendido todavía—nos decía últimamente el director de una gran revista profesional de Turín—que es necesario salir llevando una producción seleccionada, interesar y conseguir al cliente, facilitándole el conocimiento de los trabajos de una casa, sin esperar que al cliente se le ocurra venir.

«El único «trust» que podría justificarse sería, precisamente, el que se formara con la unión de los productores, para instalar una organización moderna de venta con ramificaciones en todas partes, y para la creación de cinematógrafos exclusivamente italianos en el extranjero, con el fin de dar a conocer y valorizar la producción italiana, disponiendo a los comerciantes del exterior a proveerse en Italia.

«Un cinematógrafo en Nueva York, uno en Londres, otro en Barcelona, en Berlín, en Buenos Aires, en París, en Viena, en todas las ciudades de gran comercio, no podía dejar de ser sumamente ventajoso para nuestra producción nacional.»

La idea del ilustre colega no deja de ser atrevida, aunque creemos que es práctica y que si tan vasto plan se llevara a cabo, un enorme movimiento comercial y artístico sería la inmediata consecuencia. Para realizarlo, habría que estar inspirado, en los primeros tiempos, por un sabio desprendimiento; una vez instalada la grande y costosa organización, para lo cual todos olvidarían los pequeños intereses personales y los torpes egoismos, habría llegado el momento de pensar seriamente en perfeccionar el arte, con todos los elementos disponibles.

Esto no quiere decir que no haya en Italia cinematógrafistas que sepan ver lejos. Los hay que comprenden la verdadera situación del mercado internacional y saben adaptarse y obrar en consecuencia; venden y venden bien, pero están en reducido número. Si todas las casas italianas tuvieran una

visión tan clara, podrían obtener el mismo éxito, trabajando y vendiendo tanto como esta minoría.

Los «metteurs en scène» italianos no tienen nada que envidiar a los de otros países por la cultura, el sentido artístico y la práctica técnica. Pero los propietarios de los estudios no ponen a su disposición todos los medios necesarios para una realización completa, según las modernas innovaciones.

En esta situación actual de la industria cinematográfica italiana, los Bancos niegan su crédito y los particulares no arriesgan su dinero, sabiendo que desaparecerían en el mismo abismo de siempre, donde de centenas de millones han desaparecido ya.

Se impone, pues, cambiar de táctica si se quiere ver florecer de nuevo esta industria, que ha sido en el pasado una gloria italiana. Si ello llega a hacerse, sin rehuir los mayores sacrificios, los italianos podrán apreciar antes de lo que se piensa este renacimiento, en el cual se realizará un nuevo milagro, y del que todos los latinos podremos enorgullecernos por igual.

De Londres a los Balkanes, pasando por Lucerna y Venecia. Esto parece a primera vista un anuncio de la Agencia Cook, pero en realidad es el itinerario seguido por Alan Crosland y su troupe para filmar la película *Tres semanas*, sacada de la novela de la célebre escritora inglesa Elinor Glyn. La troupe empezó su trabajo en Inglaterra y terminó en las orillas del Mar Negro.

Conrad Nagel, que encarna el papel de joven turista inglés, salió primero de Londres para París, encuentra en Lucerna a la reina de un país balkánico, de la que se enamora; la sigue hasta Venecia, la deja por algún tiempo y luego vuelve a encontrarla en una ciudad misteriosa junto al Mar Negro.



Priscilla Dean

# EL TRIUNFO DEL AMOR

Una película de la «Goldwyn» siempre es novedad grata para el aficionado al arte cinematográfico.

No hemos visto aún, de esta casa productora de películas, ni una siquiera que no merezca elogios.

Argumentos bien urdidos, dirección atenta de todo lo necesario al ambiente de la obra, sea ésta de la índole que se quiera, fotografías limpidas y admirables, acierto sumo en el reparto de los papeles, excelente conocimiento de la capacidad de los artistas y fina observación de sus cualidades para encargarles del papel más de acuerdo con ellas y con su temperamento artístico; todo esto hay, en abundancia, en cuantas películas hemos visto de la «Goldwyn».

Ni una sola vez nos ha defraudado en esas excelencias, que le son ya bien características.

Volvemos a decirlo: siempre es una grata novedad, para el aficionado, una película de la marca «Goldwyn».

Cuando a todas las condiciones sobresalientes, de que están adornadas las producciones de esa casa —orgullo evidente que puede mostrar el arte de la pantalla— se añade un tema de interés, desarrollado con valentía y sin titubeos, como ocurre en *El triunfo del amor*, entonces ya no basta el elogio a vuelta pluma, sino que es preciso el aplauso encendido y sin la menor vacilación.

*El triunfo del amor* no es una película más de enredo, aunque sea bastante complicado su desarrollo, como cumple a una obra en que palpitán, vivas y potentes, diversas y encontradas pasiones. Es, pudiéramos decir, una obra de tesis. Pero sin ponérsele, y de aquí su mérito más sobresaliente.



En general, todas las películas de tesis son anodinas. *El triunfo del amor*, que no es, preconcebidaamente, una obra de tesis, resulta al final, por su magnitud, por su acierto, por lo bien observadas que están las cualida-

des morales de los protagonistas una verdadera obra de tesis. Toda obra de arte, por el solo hecho de ser obra de arte, es una lección perenne de nobleza. Hay, pues, en las verdaderas obras artísticas, una tesis.

Pero cuando, de antemano, se piensa primero en dar la lección, sea ésta la que fuere, con olvido del arte, resulta un engendro, que se suele llamar obra de tesis, en la cual no hay, en verdad, ni la lección que se quería dar, ni el arte, que por sí solo habría dado la lección.

*El triunfo del amor* es, primero que todo, una obra de arte. Por lo tanto, de tesis verdadera, y con lección muy elevada que el arte da por añadidura.

El principal protagonista de esta obra, es un médico enamorado de su profesión, en aras de la cual se sacrifica. No vive nada más que para sus enfermos. Tanto trabaja, que cae enfermo él, rendido por el cansancio. Ha de salir en viaje de descanso y de recreo.

Durante sus vacaciones, conoce a una linda muchacha, se enamora de ella y se casa.

Vuelve a la ciudad natal. Al poco tiempo, entregado otra vez, todo él, a su profesión, casi deja abandonada a la esposa.

La ama mucho, pero con un amor tranquilo y sin turbulencias. Sus entusiasmos más fuertes son por la ciencia.

La esposa, que le ama a él con frenesí y con pasión, al verse abandonada, sufre, se desespera, no sabe qué hacer para atraerse de nuevo el cariño, frenético y pasional, como el de ella, de su esposo.

Estamos ante una tragedia de índole moral. Es decir, ante una creación artística.

En la casa, hay un joven cínico a quien el doctor había recogido de niño y educado tal que si fuera su hijo.

Este joven, olvidando cuánto debe a su protector, con su cinismo nunca desmentido, empieza a galantear a la esposa de éste. Ella, ciega de amor por su marido, aprovecha aquella circunstancia para conquistar de nuevo la atención de su esposo.

Sin pensar, ni remotamente, en acceder a las pretensiones del joven cínico, acepta sus galanteos. Quiere despertar los celos para ganarse nuevamente el amor que tanto estima.

La valentía con que está presentado este conflicto merece toda clase de elogios.

Al final, naturalmente, descubierto todo, triunfa el amor de la

esposa y renace, vibrante, el del esposo, que sólo estaba un poco adormilado por el entusiasmo que éste sentía hacia su profesión.

Con el triunfo rotundo del amor, acaba la obra, de tesis y de arte. Admirable producción de la «Goldwyn», realizada con un tino y un acierto, una ponderación y un gusto para los que no hay adecuada frase laudatoria.

los artistas, según sus cualidades, para obras de tanta categoría.

Lo mismo el que hace de doctor, como el que representa el joven clínico, como la artista que hace de esposa del primero, realizan una maravilla de interpretación de sus respectivos papeles, que no son fáciles, sino muy árduos, toda vez que han de dar la sensación de un conflicto mo-

do a los combatientes,—ha prestado su colaboración a una casa de películas y ha escrito el esce- nario del film titulado *La camisa de fuego*. El argumento es la traducción fiel de la epopeya de los Kemalistas, y el film ha sido interpretado únicamente por artistas turcos.

Antes de esta película se pro-yectaron con gran éxito en Turquía, *Stambul trágico*, editado por «Kemal Film», y *Los misterios del Bósforo*.

### «MONTMARTRE Y LOS MONTMARTROIS» ::

Con este título y bajo la direc- ción de Lucien Boyer, el conocido cancionista montmartrois, se ha hecho un film documentario y humorístico que evoca las tradiciones, el espíritu y la alegría de ese barrio de París.

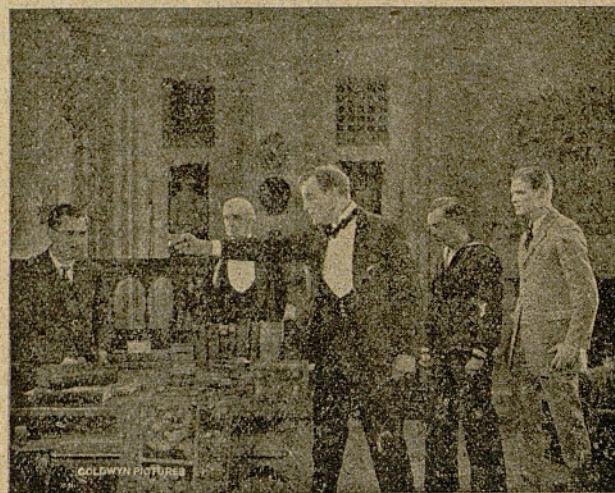
Entremezclada con canciones, interpretadas y comentadas por el mismo autor, esta película ya ha sido proyectado con un legítimo éxito en varios cinematógra- fós de la capital francesa.

### OTRA GRAN ARTISTA ITALIANA :: :: ::

Entre las artistas más renombradas de Italia, Soava Gallone se impone por su notable belleza morena y su plástica impecable, así como su perfecta compren- sión de los papeles que se le confían.

Estas diferentes cualidades na- turales merecieron la atención de las más importantes firmas de la Península.

Se sobrepasó en la interpreta- ción, que fué magistral, de dos films franceses, editados por la «Gaumont, *La Flambee* y *Le Manteau de Pourprée*.



En cuanto a los tres artistas encargados de esos papeles, se advierte, al propio tiempo que su dominio del arte de interpretar, la ya mencionada maestría de la «Goldwyn» para escoger

ral complicado y lleno de dificultades.

Grata novedad de la «Goldwyn», en todos los aspectos, esta bella obra titulada *El triunfo del amor*.

## PALE MALE CINEMATOGRÁFICO

### COSAS Y CASOS

#### EL SEPTIMO ARTE EN EL TIBET ::

Maravilloso instrumento de penetración pacífica, el cinemato- gráfo ha llegado a interesar hasta a los habitantes de las re- giones más ignoradas del Tibet, país sagrado.

Un viajero británico, el profesor Mac Govern, ha logrado fil- mar un grupo de indígenas, quienes se sintieron felices por ello, colocándose en forma bastante cómica ante el objetivo. Algunos

desearon hasta maniobrar el apa- rato.

#### PELICULA QUE FUE HECHA EN TURQUIA

Los patriotas de Constantino- plia utilizan el cinematógrafo pa- ra exaltar el nacionalismo turco.

Una mujer, Halide Edib Ha- num—llamada «la Juana de Ar- co turca» por su constante presencia en el frente, durante la campaña de Mustafá Kemal, cui- dando a los heridos y estimulan-

No pase sin leer detenidamente nuestras columnas de información recibida directamente para esta revista

# Los últimos estrenos en América

## Síntesis de los grandes argumentos que triunfan

### MARÍA, LA ESTRELLA DEL CINE

Cansado de reflejar tantos aspectos extraños y ajenos a su propia modalidad, el cinematógrafo se ha vuelto contra sí mismo, y en *María, la estrella del cine*, nos da una completa visión de la vida en los grandes estudios donde se preparan las grandes cintas, la existencia de los famosos actores de la pantalla en la ciudad de Hollywood, los palacios de los artistas célebres, Ses-sue Hayakawa, Mary Pickford, Rodolfo Valentino, Charles Ray, etc., los procedimientos que se utilizan para confeccionar las cintas sensacionales y las escenas grandiosas. Sirve de pretexto a esta presentación la historia de una muchacha pobre que quiere ser estrella de cine y que después de realizar humildes menesteres junto a las verdaderas actrices cinematográficas, consigue que se le dé un papel en una cinta, gracias a su parecido con una de las grandes figuras femeninas de la pantalla. Su interpretación resulta tan acertada que sin mayor dilación, la humilde María de otros tiempos queda consagrada estrella de primera magnitud y puede volver triunfante a la aldea de donde había salido.

Los papeles principales de *Maria, la estrella del cine*, son desempeñados por Marion Mack y Anita Stewart.

### INOCENCIA

Felisa Lestre es una joven actriz de teatro que vive enamorada de un joven aristócrata, Donald Hampton. Apesar de la oposición tenaz de su familia, el joven termina por casarse con Felisa, con lo cual la actriz es víctima de la persecución del abogado Collinwood, viejo amigo de los Hampton, y que ha sido uno

de los que han condenado con mayor acrimonia el desigual matrimonio.

Apesar de esto la pareja vive feliz hasta que un día aparece un bailarín famoso llamado Pablo Atkins, que fué compañero de arte de Felisa cuando ésta se iniciaba entonces en el teatro. Atkins entra a la casa de Felisa con el propósito de obtener su amor, y como la joven lo rechaza, el sujeto se encierra en una habitación y permite que le sorprenda allí la familia de Donald.

Este descubrimiento justifica desde luego el pedido de divorcio y la condenación implacable del abogado Collinwood.

Felisa, entonces, acude a una estratagema para probar hasta qué punto es peligroso fiarse de las apariencias para juzgar la inocencia de una persona. Hace una visita al estudio de Collinwood y allí se encierra en una habitación contigua hasta que la sorprende la esposa del abogado. Collinwood comprende entonces su error y Donald la injusticia en que había incurrido.

### LA PANTERA BLANCA

Es esta una película de ambiente exótico cuya trama se desarrolla en el Afganistán, en la época en que las autoridades británicas vivían preocupadas por los frecuentes asaltos de que eran objeto los viajeros que se atrevían a cruzar el desierto camino de Khyber.

Con el propósito de poner contra a estos desmanes, el mayor Bruce Wainwright, en combinación con las huestes del Sirdar Shere Ali, forman un cuerpo destinado a perseguir a los bandoleros de la comarca. Eventualmente, son ayudados en esta tarea por un ser misterioso que montado en un caballo blanco y vestido con el blanco albornoz de

los árabes, persigue por su cuenta y sin ser secundado por nadie a los asaltantes.

Un día los criados del Sirdar sorprenden en el harem de éste a un joven cristiano que con el pretexto de enamorar a la hija del sultán ha entrado para rescatar un chal de seda que pertenecía a la hija del gobernador británico de la región.

Los mohometanos castigan a la joven del harem y para extremar su venganza raptan a la muchacha británica, hija del gobernador.

El capitán Wainwright se da entonces a conocer como el misterioso personaje al cual se denomina en la comarca *La pantera blanca*, y persigue a los musulmanes hasta rescatar a la cautiva, con la cual se casa poco después.

### BUSCANDO EL PELIGRO

Esta película, cuyo papel principal ha sido confiado a Leo Malone, actor pugilista y jinete, nos presenta una visión del distrito ganadero de Marlin, cuya tranquilidad ha dependido en mucho de la energía del capitán de policía rural Remigio Morgan. La calma dura poco, sin embargo. Un temible bandido de la región, Gustavo Ogilbreo, acaba de salir de la cárcel donde ha cumplido una condena de cinco años y vuelve a Marlin dispuesto a vengarse de cuantos declararon en contra suya durante su proceso. Comienza por herir a Morgan, a su padre y a su hermano, y esto motiva la aparición de un personaje nuevo: Claudio Ratburn, abogado, mezcla extraña de campesino y letrado. Claudio decide vencer a los bandidos que rodean a Ogilbreo por sus propios medios, y sale a luchar con ellos revólver en mano, demostrando de este modo que a

pesar de su letra menuda sabe manejar también las armas y los puños.

Claudio vence a Gustavo y vuelve a casa de los Morgan a casarse con la hermana del policía, de la cual vivía enamorado. El padre de la muchacha que se oponía al casamiento de la joven porque quería para su hija un hombre de acción, accede al pedido del vencedor, y todo termina como en las más optimistas cintas cinematográficas.

#### EL NIÑO DESCALZO

El argumento de esta película ha sido tomado del poema de John Greenleaf, que lleva el mismo nombre.

Sus escenas nos presentan la vida del pequeño Dick Alden, nacido y criado en la pobreza y el desprecio de los demás. Sin embargo, como a pesar de todo, el pequeño Dick alienta nobles aspiraciones, emigra un día del pueblo donde tantos malos tratos ha recibido, y llega a una ciudad donde al cabo de los años la

fortuna corona su trabajo tenaz. Conseguida la prosperidad, Dick siempre el odio que sentía hacia vuelve al pueblo natal con el propósito de vengar los vejámenes en el pasado. Perdona, por lo de que fuera víctima, pero no tanto a sus viejos verdugos y se puede cumplir su propósito. El dedica por entero a disfrutar de amor se interpone en su camino su bien ganada ventura.

#### ELOGIOS

## De Mary Pickford y Douglas Fairbanks

Aunque ya habíamos trazado aquí, en ocasión diferente y por separado, el elogio de estos dos artistas singulares, queremos, con motivo de su visita a nuestro país, elogiarles de nuevo.

Y no por su trabajo pasado, que esto ya lo hicimos anteriormente, sino por lo que acaso hagan en lo futuro.

Nos referimos, claro es, a algo que han dicho respecto a las excelentes obras para la pantalla que se pueden hacer en España, señaladamente en Andalucía.

En esta misma Revista hemos

hablado otras veces de las grandiosas películas que se podrían hacer con el paisaje, con las costumbres, con todo lo que es característico de Andalucía. Nada de españolas; nada de «chulerías»; arte verdadero.

Pocas cosas hay en el mundo que encierran más posibilidades para el arte de la pantalla que ciertas particularidades del pueblo y del territorio andaluz.

Mary Pickford y Douglas han sabido ver estas posibilidades y ello habla mucho de su capacidad de comprensión y de la alta categoría de sus temperamentos artísticos.

Douglas que es, quizás, el mejor intérprete del ímpetu, ha visto, en Andalucía, campo propicio para interpretaciones excepcionales de esa calidad del hombre.

Y Mary, la más perfecta intérprete de la ingenuidad femenina, también ha advertido, en las tierras y pueblos andaluces, cuanto ambiente existe para crear nuevas interpretaciones, sin duda maravillosas, de esa calidad encantadora de toda mujer.

Si estos dos artistas extraordinarios llevan a cabo lo que han anunciado, si vienen a España y van a Andalucía a filmar obras en que esté vivo el ambiente, las costumbres y las maneras de vivir de aquellas gentes, como así también el paisaje que las circunda y el sol que pone lumbre en los campos y les hace resplandecer con un brillo de maravilla, realizarán, para el arte de la pantalla, creaciones de mérito pon-



Enny Porten

derable. Y entonces, junto a los seguros estamos de que será al elogios, merecidos, que se les go extraordinario. hagan por toda su obra anterior, podrán suscribirse otros, acaso más encendidos, por la obra que creen en medio tan propicio.

Nosotros trazamos aquí mismo, por su obra ya hecha, un elogio fervoroso. Y hoy, anticipándonos, les elogiamos de nuevo por esa obra que harán. Tan

Con la belleza del ambiente andaluz y con la alta calidad de su arte, estos dos favoritos de la escena muda pueden realizar algo verdaderamente maravilloso.

Junto a nuestro elogio por lo que hicieron ayer y lo que hacen hoy, va, encendido, el que han de merecer por lo que prometen hacer mañana...

la irritación de la vista? — *Barbita.*

*Respuesta:* La irritación de la vista, ya sea producida por la fatiga o por el lagrimeo se cura con facilidad lavando frecuentemente los ojos con té sin azúcar.

El te ha de ser templado y no muy fuerte.

*Pregunta:* Sufro mucho de jaqueca. ¿Cómo remediaría esta enojosa dolencia? — *Maria.*

*Respuesta:* Tómese una buena taza de café negro, bien fuerte, en la cual se haya exprimido el jugo de un limón.

Si el acceso de jaqueca no cede de prontamente precisa retirarse a la cama y procurar dormir.

## Consultorio de Mabel

*Pregunta:* Desearía conocer un procedimiento eficaz para limpiar el marfil. — *Juana Coll.*

*Respuesta:* Para limpiar objetos de marfil cepíllense el marfil con piedra pómex pulverizada y disuelta en agua. Déjese luego secar al sol.

Si la operación no es suficiente, repítase otra vez.

Cuando el primitivo color del marfil ha desaparecido, puede hacerse renacer mediante el procedimiento siguiente:

Disuélvase hasta la saturación, alumbre de roca en agua de lluvia.

Hiérvase esta disolución y sumérjanse en ella, durante una hora, los objetos por blanquear, cuidando de frotarlos a intervalos con un cepillo suave.

Séquese con un lienzo húmedo.

*Pregunta:* ¿Conoce usted al-

guna receta para combatir el insomnio? — *L. P. M.*

*Respuesta:* A mí, personalmente, me ha dado buenos resultados la siguiente:

Antes de acostarse preparar la siguiente bebida:

En un vaso de agua azucarada una gota de éter y unos pocos polvos de alcanfor.

Un ligero baño o lavatorio de agua fresca antes de meterse en cama procura al paciente un sueño agradable.

Un vaso de lúpulo tomado a última hora nos asegura también una noche tranquila y sosegada.

Es un mal sistema el dormir en habitaciones completamente cerradas. Durante el sueño es cuando la atmósfera necesita renovarse más.

*Pregunta:* ¿Existe algún procedimiento para curar fácilmente

la irritación de la vista? — *Barbita.*

*Respuesta:* La irritación de la vista, ya sea producida por la fatiga o por el lagrimeo se cura con facilidad lavando frecuentemente los ojos con té sin azúcar.

El te ha de ser templado y no muy fuerte.

## Un barítono actor de cine

Percy Hennes, que es uno de los barítonos americanos más famosos, desempeña un papel en el film *Reno*, dirigido por Rupert Hughes, y cuyo argumento lo constituye el divorcio.

Mientras estaba filmando su película, Rupert Hughes, que asistió a un concierto en que cantaba Hennes, encontró que éste personificaba el tipo exacto que necesitaba para la realización de su film. Se dirigió, pues, al camerino del barítono y a boca de jarro le hizo proposiciones brillantísimas. Al día siguiente el cantante debutaba ante la cámara cinematográfica.

IMPRESA COMTA: ABALTO, 40.—BARCELONA

No deje usted de leer esta semana **Novela Popular Cinematográfica**.

Publica el argumento de una película extraordinaria de la marca «Goldwyn», sin duda una de las mejores marcas productoras de películas, titulada **El triunfo del amor**, la cual, cuando se estrene, será sin duda un éxito ruidoso y rotundo, pues pocas veces se ha ofrecido, en la pantalla, un argumento tan interesante y desarrollado con tanta valentía y tan buen gusto.

**El triunfo del amor** es, sencillamente, una película excepcional y el argumento que de esta película publica **Novela Popular Cinematográfica**, una excelente versión literaria de obra tan interesante, tan emocionante y tan bien hecha.

**Novela Popular Cinematográfica** es la única revista, de esta clase, que se cuida de explicar, en forma novelesca, todos los detalles del argumento de las películas. Por esta razón cada día está adquiriendo más lectores. Leyendo los argumentos que publica **Novela Popular Cinematográfica** se conoce perfectamente el tema y desarrollo de la película. Como, por otra parte, sólo publica argumentos de películas buenas, colecciónándola se tienen las mejores versiones de las mejores películas.

No deje usted de comprar y colecionar **Novela Popular Cinematográfica**.

# La Virgen de California

*La novela de una estrella del cinematógrafo*

por

**J. CALVO ALFARO**

(Continuación)

Sólo Panisowsky era superior en ellos. Sus labios finos se torcían en una risa irónica y afable, dando la sensación del ventrilocuo que desde el misterio de su escenario mueve a sus muñecos y los hace hablar a su antojo.

—¡Oh, los bailes rusos! —afirmó el famoso bailarín, dirigiéndose a Emilio.—No hay emoción estética que los supere. Unen a la violencia de color, de línea y de ritmo, la más depurada poesía y el más aquilatado misticismo. La danza es la más sagrada misión de la vida, porque es la máxima expresión del arte.

Emilio escuchaba asombrado las palabras de aquel iluminado de la danza.

Si no hubiera visto su nombre alabado en los periódicos y su busto arrancado del Parthenon bailando en el escenario del «Hypodrom», lo hubiera tomado por un demente.

Y no obstante, Norah escuchábale embebida, como si el antiguo oficial del Zar tuviera sobre ella una influencia rara.

—Sólo hay un arte capaz de inquietarme tanto como el de la danza: ¡el cinematógrafo! Hay necios que juzgan superfluas las cosas más fundamentales y existen gentes que piensan que es futil misión el bailar o el hacer películas. Y no obstante, la danza, en las civilizaciones viejas, era parte fundamental de la religión, como el cinematógrafo es, en lo moderno, la poderosa voz del progreso puesta al servicio del sentimiento y del arte.

Cuando hablaba Panisowsky uno de aquellos amplios discursos, sus amigos, sus compañeros, sus súbditos, permanecían silenciosos, con una superstición de primitivos.

Igual debían escuchar los compasivos, en las estepas siberianas, las arengas de los propagandistas de Kerensky.

—El cinematógrafo da forma y complemento a mis bailes. Un paisaje rústico en toda su grandeza, una orgía de pasiones de la Roma decadente, un idilio en plena selva, guerreros, reyes y mendigos, lo de ayer, lo de hoy y lo de mañana. Césares que suben y reyes que se derrumban, todo se reconstruye, todo fluye en el milagro de los rayos de proyección. Es la vida de ayer que revive y la vida de todos los días y nuestra propia vida interior, lo que vemos ante nosotros.

»Yo concibo un cinematógrafo nuevo, colorista y adinámico, hecho para el arte puro y no para el arte mercenario. Yo encendería los corazones con escenas de ultra humana fantasía, con

danzas bíblicas y paganas. ¡Ah, si fuera rico!...

Y sus ojos azules, brillantes como la fiebre de la pasión artística, tomaban una coloración metálica, como de acero acabado de brufir.

Entonces en la pintoresca comparsa se inició una animada conversación sobre el cinematógrafo, sobre ciertos proyectos de su «jefe», de aquel Ponisowsky, del fauno rojo de los ojos de acero, en cuyas células mentales bullían ráfagas de ambición y vanidad.

Todos presentían que si Panisowsky se lo proponía, acaso pudiera dar la comparsa un nuevo salto ascendente. Ya los harapos lujosos cubrían las carnes laceradas por la guerra cruenta de largos años, por el hambre de la guerra y por el hambre de la guerra de la paz. Ya todos soñaban en ir más lejos y ellos se veían príncipes de los estudios cinematográficos y ellas reinas de la belleza, la fama y la fortuna.

Ponisowsky era un hombre calculador y reflexivo. Jamás podía haberse imaginado él mismo poseer las cualidades y los instrumentos poderosos de triunfo que su carácter hermético le proporcionaba.

El baile, la danza, los colorines y los saltos ritmados con la música de las estepas, eran para él una humillación; pero acostumbra el orgullo a hacer, de las humillaciones, motivo de vanidades, discreta manera de embauchar la ajena opinión y sobre todo la estimación ajena.

En verdad sufrió profundamente el ex oficial del Zar al tener que substituir su brillante uniforme palaciego por los atavíos del bailarín; pero en ello había un primer paso hacia su nueva carrera. Los músculos de su cuerpo atlético estaban al unísono, en temple, con los de su espíritu. Alma fuerte, voluntad dura y tenaz. Si se hubiera pasado, como tantos otros, a la causa roja, los dictadores de Lenin hubieran tenido en él uno de los más sólidos puentes; pero había un secreto sentimiento en la conciencia del bailarín Panisowsky: el desquite.

En un principio, pensó en una reacción de su país contra los nuevos poderosos; pero cuando llegó al convencimiento de que la causa de los nobles estaba irremisiblemente perdida en el gran imperio moscovita, sólo tuvo una idea: la del desquite. Una república moderada, de industriales y hombres de letras, podría derrumbar, con el tiempo, en Rusia, el dominio semita.

(Seguirá)

# NOVELA POPULAR CINEMATOGRÁFICA

publica cada semana, en forma de novela, el argumento de una de las mejores películas de los mejores protagonistas.

## Títulos de los números publicados

1. Robín de los bosques.—2. El sello de Cardí.—3. La agonía de las águilas.—4. La casa del misterio.—5. Día de paga.—6. Una carrera en Kentucky.—7. El flirt.—8. Chiquilín y Chiquilín hospiciano.—9. Theodora.—10. ¡Qué tontos son los maridos!—11. Señal de amor.—12. Distracción de millonario.—13. La Duquesa Misterio.—14. Las apariencias engañan.—15. El triunfo de la vía férrea.—16. El excéntrico.—17. Amor de antaño.—18. Cobarde en apariencia.—19. El sello del silencio.—20. Su Majestad el Americano.—21. La voluntad de un hombre.—22. Besada.—23. Parodia de «Los tres mosqueteros».—24. Retribución.—25. Matrimonio accidentado.—26. Abnegación de madre.—27. Hora terrible.—28. El desquite de Garrison.—29. El juramento.—30. La Bohème.—31. El gatito montés.—32. Bajo la nieve.—33. Como un cuento de hadas.—34. Vidocq.—35. Las dos huérfanas.—36. Tess, en el país de las tempestades.—37. Violetas imperiales.—38. La seducción de Afrodita.—39. Las dos tormentas.—40. Los amores de un príncipe.—41. Los dos sargentos franceses.—42. La eterna llama.—43. A galope tendido.—44. La muchacha que yo amaba.—45. Un frac para dos.—46. Salomé.—47. El viejo nido.—48. Una noche misteriosa.—49. Chiquilín, artista de circo.—50. Susana.—51. La razón de vivir.—52. ¡Terror!—53. La rosa de Flandes.—54. La diosa verde.—55. El rey del radio.—56. Cazando el amor.—57. Entre naranjos.—58. De mala suerte.



Precio: 25 cts.  
con una bonita postal - regalo

Cómprela usted  
todas las semanas

# CINEMATOGRÁFICA VERDAGUER

S. A.

:: CAPITAL: 3.000,000 DE PESETAS ::

Consejo de Ciento, 290

TELÉFONO 969-A.

Telegramas  
Telefonemas «Verdograf»

BARCELONA

Interesa a todo empresario  
conocer las grandes producciones extraordinarias,  
las escogidas series y la abundancia enorme  
de material NUEVO que continuamente presenta  
bajo su prestigioso nombre el

## PROGRAMA VERDAGUER

Pídanos hoy mismo la lista detallada de asuntos  
de todos los géneros y de las mejores marcas  
americanas, alemanas e italianas, en la que PRE-  
CISAMOS títulos y artistas que evidencian lo  
más selecto y abundante de nuestro material.

